

AÑO XII. Tercel 25 de Noviembre de 1867. Núm. 45.

LA CONCORDIA.

PERIODICO DE PRIMERA ENSEÑANZA.

Sale á luz todas las semanas.—Se reciben suscripciones en la calle de SAN ANDRÉS número 29 y en las escuelas de los pueblos cabezas de Partido.—Precios: 18 reales por un semestre: 30 reales por un año.

ADVERTENCIA.

El día 6 del corriente mes nos dirigimos en particular á aquellos de nuestros abonados que se hallan adeudando dos ó mas años de suscripcion, rogándoles se sirvan remitirnos el importe de sus deudas. Hoy hacemos presente por medio del periódico, que el día 4.º de Diciembre próximo giraremos contra los que se hallen en descubierto, cargándoles, como es justo, el coste del giro.

OTRA.

Estamos preparando un Calendario del Maestro dedicado á los suscritores de LA CONCORDIA, á quienes repartiremos con el último número del mes de Diciembre; pero solo tendrán opcion á este corto obsequio los suscritores que el día 15 del mismo mes se hallen cubiertos de todo pago.—También se dará gratis el Calendario del Maestro á los nuevos suscritores para el año próximo que anticipen el importe de la suscripcion.

SECCION DOCTRINAL.**REMITIDO.****AGRICULTURA POPULAR.****II.****Conveniencia de un pequeño campo de experiencias en las Escuelas de Instrucción primaria.**

Hemos bosquejado en el artículo anterior nuestro pensamiento, reservándonos ampliarlo en este y siguientes.

Nosotros que, desde que nos lanzamos al estadio de la prensa, venimos sosteniendo con insistencia la necesidad de organizar la enseñanza popular de la agricultura, para que los hijos del propietario y cultivador no abandonen el hogar y la industria á que están dedicados sus padres, nos convencemos más cada día de la urgencia con que hay que abordar la resolución del difícil problema, que, en vez de tender á estrechar los vínculos de la familia y á utilizar los recursos y la experiencia local de sus jefes, los relaja desparramando á sus miembros al azár en el incommensurable desierto de las aventuras, para terminar por hacerse incompatibles con su antigua vida; despues de haber mermado hondamente el capital, que imprimiría á la explotación una marcha holgada y económicamente productiva.

Dos males á cual mas trascendentales: disminución de la riqueza pública, el infortunio particular, que introduce la perturbación en la familia.

Y es que en nuestro país están trocados todos los frenos, y no es fácil que consigamos entendernos á fuerza de divagar.

El artesano, que á la sombra del taller de su padre y de su práctica podría hacer notables progresos en su



oficio, auxiliándose de los conocimientos indispensables, aspira á obtener un empleo, apenas aprende á leer y escribir, si es que no se dedica á carrera científica, sin consultar sus dotes, para ser una medianía y aumentar la concurrencia en las profesiones que debieran estar reservadas al talento.

El hijo del cultivador, medianamente acomodado, alimenta idénticas ó mayores pretensiones. Juzga demasiado pobre al teatro en que representan sus padres y que les ha proporcionado posicion independiente, y se promete loca fortuna de su entrada en el mundo, del que le separan, no pocas veces, sus condiciones intelectuales, los hábitos de su primera educacion y la insignificancia de su patrimonio. Cambia una posicion modesta que podía ensanchar adquiriendo claras nociones en su especialidad, y trabajando en el campo experimental, para confundirse entre las nulidades que pululan en los centros de poblacion y se marchitan y amortiguan en la estéril lucha de la impotencia, como la flor que no consigue que la bañen los rayos solares, ni que la humedad le preste su bienhechora accion para dilatarse y ostentar todas sus galas.

Este extravío de la opinion, esta manía de dejar lo cierto por lo dudoso, reconoce, como principales causas, el atraso de la agricultura y la falta de consideracion que alcanza en nuestro país el modesto cultivador que vive alejado del bullicio y de la agitacion política, que es la que da importancia, nombre y prestigio.

Iluminad la inteligencia de las masas agricultoras, poniéndolas al alcance de las evoluciones porque va pasando el cultivo en los pueblos que se han desprendido de la amarra que los asía á la rutina; hacédles ver los medios que han empleado para operar esta trasformacion y llegar á la situacion en que hoy se hallan; ofrecédles constantes ejemplos de lo que puede ser su industria bien dirigida y manejada; mostrádes el contraste que presenta su vida de apuros y estrecheces, en medio de un suelo feraz, con la holgada y expansiva de cultivadores extranjeros, contrariados por la rudeza del

clima, y excitad su amor propio y su patriotismo, que tan ligados están con su interés particular, y vereis cambiar en pocos años la fisonomía de España.

Al Profesorado de Instrucción primaria, que por tantos títulos se ha hecho acreedor al aprecio y consideración del país, en su civilizadora misión de ilustrar y moralizar las clases poco acomodadas de la sociedad, le está reservada otra corona no menos meritoria, la de encarrilar á la juventud en la vía del progreso de la agricultura, que es el manantial de todos los progresos, la paz y prosperidad de los Estados.

Examinad con atención las comarcas rurales de Alemania, Bélgica y Francia donde el cultivador goza de las ventajas que proporcionan los adelantos modernos, confundiéndose por su porte y manera de conducirse, con los que se llaman entre nosotros personas decentes, y advertireis que el progreso y la civilización que marcan sus costumbres, el desarrollo intelectual y sus virtudes cívicas, datan de la época en que el progreso de su agricultura le abrió nuevos horizontes y le dotó de recursos para instruirse y gozar. El espíritu de iniciativa ha regenerado su alma, inspirándola aliento y emulación; y el convencimiento de que, trabajando racionalmente se ensancha la esfera de las comodidades y de los goces, ha hecho todo lo demás.

El abatimiento de la agricultura española y la postración de sus agentes toman proporciones tan considerables, que sólo una gran fuerza de voluntad y la acción común de todos los elementos de ilustración, pueden separarles del camino por donde marchan, sin percibirse, al abismo que anula las fuerzas productoras de los pueblos, y compromete su crédito y porvenir. El abatimiento solo puede justificarse con la impotencia, después de haber agotado inútilmente en la lucha todos los recursos de que se dispone. ¿Pero es dado postrarse á un país que atesora tantas fuentes de riqueza, que posee inmensos terrenos vírgenes, un clima envidiable, ríos que llevan al mar las aguas que debieran fertilizar sus agostados campos, y una situación geográfica la

mas conveniente para dar pronta y ventajosa salida á los productos? De ningun modo.

Lo que falta es iníciativa, amor pátrio, buen deseo, decision y entusiasmo para ponernos á la altura que nos corresponde, llenando el vacío en que quedára nuestra instruccion general y agrícola, especialmente, al cruzarnos de brazos en el movimiento simultáneo del mundo.

El clamor que se deja oir por intérvalos desde que empezó nuestra regeneracion politica. y que crece y toma cuerpo en proporcion que el convencimiento de nuestro atraso en agricultura penetra hasta en las capas mas inferiores de nuestra sociedad, demuestra que el mal tiene profundas raíces y que es urgente estirparlo. El Gobierno, que toca mas de cerca el grado de intensidad, que mide la indolencia, y que prevee los inconvenientes con que ha de luchar en lo porvenir, si con tiempo no desarrolla la riqueza pública para ocurrir á las necesidades que lleva consigo la organizacion moderna, ha dado el trascendental paso que venia reclamando la opinion, reformando la enseñanza agrícola y estableciendo la Escuela de Instruccion primaria como el primer escalon para llegar á la coronacion del edificio.

Si hemos de sacar partido de tan acertada resolucion, es preciso que todos cooperemos á que se cumpla, del modo mas beneficioso á los intereses de la agricultura, facilitando su planteamiento en vez de crearle obstáculos.

La enseñanza agrícola en su grado mínimo, ó la de las Escuelas de Instruccion primaria, es la primera en importancia por su número, objeto é influencia que puede ejercer en el provenir de España. Llamada á difundir la doctrina y las prácticas agrarias entre los hijos del cultivador, sobre el campo mismo en que las han de aplicar apénas cuentan con bríos para ello, conviene que tome un rumbo seguro, y se dirija sin vacilaciones á preparar el terreno á la reforma que demandan las necesidades locales. Nada de copias sin

exámen: nada de innovaciones que no hayan pasado por el crisol de la experiencia: nada de aventuras que desacrediten los principios que se proclaman, y pongan en ridículo la autoridad del profesor. que en los primeros años ha de oírsele con prevención, y le ha de envolver una densa atmósfera de recelo y desconfianza. *El huerto de la Escuela* debe ser su Norte, su centro de operaciones, su crisol, su punto de partida para irradiarse por los cultivos locales.

Mas, para que esta institucion dé los resultados que el Gobierno se promete, y las necesidades del país reclaman con urgencia, no ha de perderse de vista que de nada serviría un precepto mas escrito, si los padres de familia no se convencen de que hay que prolongar el período de la enseñanza en las escuelas, para los jóvenes que han de terminar su instruccion en ellas; y si los profesores, por su parte, no siguen de cerca el movimiento de los adelantos agricolas nacionales y extranjeros, contentándose con las nociones que adquieran en las Escuelas Normales.

La empresa es árdua, el campo esta lleno de abrojos, y las dificultades brotarán con lozanía al impulso de las preocupaciones de clases más interesadas en que se plantee la enseñanza más útil, de cuantas hasta ahora han ocupado la atención del Gobierno; pero la suma de gloria, consideración y nombre que ha de alcanzar el profesorado en esta nueva y humanitaria cruzada, compensará cumplidamente sus sinsabores, desvelos y sacrificios.

Diego Navarro Soler.

SECCION VARIA.

ABUSO.—De nuestro estimado colega *La Idea* copiamos literalmente las siguientes líneas.

«Hemos sabido con mucho sentimiento que uno de los Inspectores de primera enseñanza, interpretando, sin duda, equivocadamente las disposiciones vigentes,

desaprueba en los presupuestos algunos libros de los que los Maestros tienen adoptados en sus Escuelas, á pesar de hallarse incluidos en las listas de obras aprobadas para texto, designando á la vez otros autores por los que, al parecer tiene marcadas simpatías dicho funcionario.

Semejante hecho, opuesto abiertamente á lo prevenido en la Real orden-circular de 24 de Setiembre último, nos obliga á llamar la atención del Gobierno de S. M. y de las Juntas provinciales de Instrucción pública, con el fin de que se garantice á los Profesores la libertad que tienen de elegir, entre los aprobados, los libros de texto que reunan, á su juicio, mejores condiciones para la enseñanza, así como esperamos fundadamente que la Junta provincial de Instrucción pública desaprobará, como es justo, las alteraciones introducidas en los presupuestos por el Inspector á que nos referimos.

Doloroso en extremo nos ha sido tener que censurar un acto que procede de un funcionario de la carrera, á los que quisiéramos elevar en consideración y respeto á la altura que se merecen por su importante y delicada misión; pero es un deber sagrado de la prensa rendir constante tributo á la verdad, procurando corregir los abusos donde quiera que se encuentren para facilitar al propio tiempo la acción severa de la justicia ¡Ojalá sea la última vez que nos veamos obligados á llamar la atención sobre este y otros asuntos sumamente delicados!»

CONGRESO — Del mismo periódico tomamos lo siguiente:

«En el Congreso de estadística verificado en Florencia el 29 de Setiembre último, en el salón del Senado italiano, se vieron dignamente representados todos los Gobiernos de Europa, á excepcion de España y Portugal. Sentimos vivamente que á la persona invitada por nuestro Gobierno para representarnos en

esa ilustre asamblea, no le fuera posible aceptar, por circunstancias particulares, tan importante cargo, que hubiera desempeñado seguramente con honra y gloria de nuestra nacion.

Uno de los asuntos sometidos á la deliberacion del Congreso, se referia especialmente á la *Educacion*. El presidente manifestó, entre otras cosas, la suma satisfaccion con que veia reunidos en la capital de Italia á los representantes de la civilizacion moderna, que iban á ofrecer gustosos, en aras de tan glorioso monumento, los resultados de sus provechosos estudios y profundas investigaciones. La estadística, dijo, tiene á instruir y guiar á los Estados, y se hace eminentemente útil á los que gozan de un Gobierno libre, que trata de arreglar los asuntos públicos, nó segun el capricho de los individuos é imponiendo su autoridad, sino segun la elocuencia de los hechos y las demostraciones, que son las únicas razones que pueden persuadir y convencer.*

ESTO ES BUENO.—«Por la Direccion general de Instruccion pública se ha resuelto que cuando un Maestro se imposibilite para ejercer la enseñanza, se instruya expediente de jubilacion ó pension, y se remita á la superioridad para acordar lo que proceda.»

SUMA.—El presupuesto del año económico actual asciende á 2.159,940 escudos. Con mucha oportunidad hace notar uno de nuestros colegas que en Illinois, Estados-Unidos, cuya poblacion es de dos millones y medio de almas, se elevan á mayor suma los gastos de la primera enseñanza.

EL EDITOR, *Pedro Pablo Vicente*.

Imprenta de La Concordia, á cargo de J. Castillo,
calle de San Andres, número 23.